

Evasiones

Antonio García Velasco

Tienes tanto dinero, amigo mío,
que nada puedo darte cuando llega
tu fiesta aniversario.

Permíteme, no obstante, que te obsequie
con un sencillo gesto
en este año bisiesto en que volvemos

de nuevo, como entonces, a encontrarnos.
Es decirte el secreto
de tu cuenta andorrana:

yo puse los millones evadidos
a nombre de un mendigo miserable,
una persona escoria,
un paria sin cultura...
y sin humanidad.

Los puse por más señas
en la cuenta de un hombre
que morirá mañana y no podrá
llevarse los dineros a la tumba.

No me llores la pérdida, bandido,
y no me recrimines ni maldigas
que a tu nombre figuran los apuntes bancarios
y que nadie sospecha
que no pagas impuestos:
 que a bancos extranjeros
 llevaste tus ganancias.